



LIBRERIA MONTES
JOSE MARTI
1875 1888

CUBA Y AMERICA

EDICION
SEMANAL

MAYO 31, 1903

VOL. XI
NUM. 5

Imp. EL TRABAJO, Anácatas 53

Registrada en Correo como correspondencia de

UN CASO MAS ENTRE MUCHOS



Batabanó, Enero 28 de 1903.
SR. D. RAMÓN CRUSILLAS.

Muy Sr. mío: Mi ingratitud no tendría límites, si no demostrase á Vd. mi reconocimiento. Para el efecto y como testimonio de mi mayor agradecimiento, tengo el gusto de remitirle el retrato de mi hija Orelia, á los 16 meses de edad, salvada de una muerte segura con la **Bananina** de Vd.

Opinión de los médicos era, como última prueba, la leche de burra, lo que se me hacía muy difícil en esta; y, por iniciativa de una hermana mía, se probó con la **Bananina**, pudiendo Vd. apreciar el resultado por el retrato, sintiendo mucho no haber tenido fotografía de cuando principió á tomar la **Bananina**, que casi estaba transparente (como suele decirse,) entonces se hubiese hecho mejor apreciación.

Restame reiterar mi reconocimiento quedando de Vd. atento, José M. Fernández.

Se remiten muestras gratis, con sola mandar el nombre y la dirección, á Ramón Crusillas, fabricante de BANANINA, Ciego de Avila, Habana.

RAMON CARRERA

FOTOGRAFO

REINA NUMERO 6, HABANA

Frente á La Casa Verde, la tienda que más barato vende.

Tiene el gusto de participar á sus favorecedores y al público en general haber trasladado su antigua casa, de Luz 97, á Reina 6, y después haber construido una galería con todos los adelantos modernos, cuenta con todos los elementos necesarios para hacer un buen trabajo y á precios sumamente reducidos.

Con el propósito de dar á conocer los trabajos fotográficos de mi nueva galería, he determinado hacer esta notable rebaja de precios que solo regirán hasta fines de este mes.

Gran desequilibrio fotográfico. Precios en plata

6 retratos visita esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato y dos botones.

POR UN PESO 6 RETRATOS

12 retratos visita esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y seis botones.

3 retratos imperiales, cuerpo entero, esmaltados, \$1.50 y se regala uno en colores, una tarjeta postal con su retrato, más dos botones.

6 retratos imperiales esmaltados, \$2.50 y se regala uno en colores, dos tarjetas postales con su retrato y tres botones.

12 retratos imperiales esmaltados, \$4.50 y se regala uno en colores, dos postales con su retrato, seis botones y un alfiler de pecho para señora.

RETRATOS GRAN BUDUAR

6 retratos esmaltados, \$5 y se regala una porcelana, tres tarjetas postales con su retrato y seis botones.

12 retratos esmaltados, \$8 y se regalan doce botones, seis postales con su retrato y un ornamento blanco de seda con su retrato ó un foto-crayón para adorno de sala.

NOVEDAD FOTOGRAFICA

| | |
|----------------------------------|--------|
| 6 modernos retratos al platino.. | \$2.00 |
| 12 id..... | 3.00 |
| 6 botones..... | 1.00 |
| 12 id..... | 1.50 |
| 100 id..... | 3.50 |

PRECIOS NUNCA VISTOS

Bueno y barato, estos precios solo duran este mes. El colmo de lo barato, así se puede usted retratar.

NOTA: No terminaré ningún trabajo sin dar antes el marchante la conformidad de estar á su gusto.

Ramón Carrera, Reina número 6. Habana

Cuba y América

EDICION SEMANAL

AÑO VII

MAYO 31 DE 1903

VOL. XI NUM 5



TOPICOS URBANOS

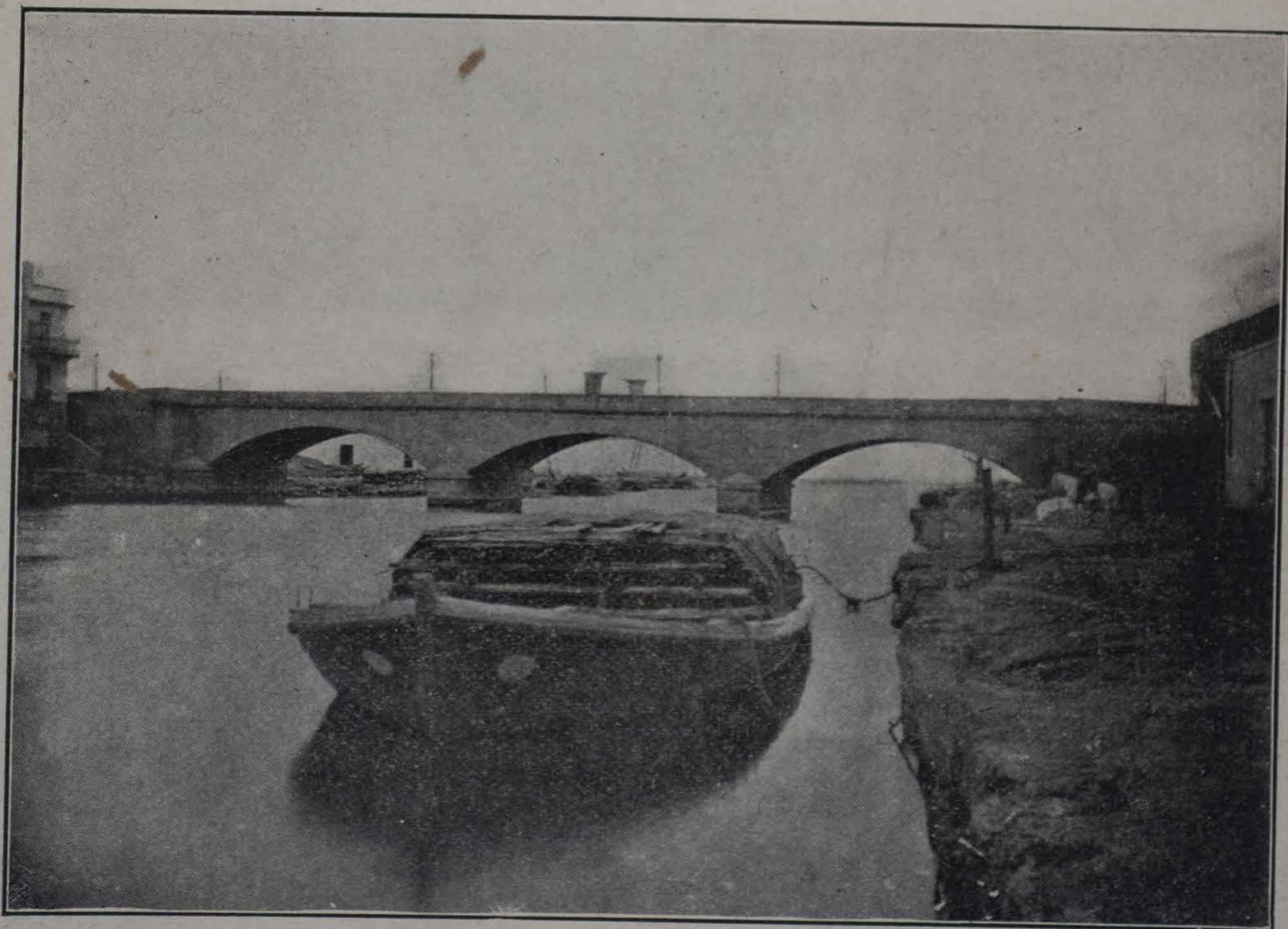
OBRA ÚTIL Y NECESARIA

LOS TRABAJOS que vienen realizándose con general aplauso en los, hasta hace poco, escoriales de San Lázaro, no son solamente de ornato, son de necesidad y utilidad pública.

Recuérdese el repugnante y desaseado aspecto que presentaban las orillas del mar llenas de lagunatos verdosos, focos de fiebre donde desaguaban al aire libre sin más conducto que el natural de la roca

y la arena, los sumideros de las casas; y entonces, se comprenderá la preferencia dada por el Gobierno Interventor á una obra de saneamiento de utilidad internacional.

Una de las zonas más insalubres de la ciudad se ha transformado en sana y hermosa vía. Cuando estén terminados los trabajos, que con constancia acreedora del más justo encomio, sigue la administración actual, la Habana contará con uno de los paseos más agradables y bellos del mundo. Falta el trozo más



Cuba Ilustrada. Puente de Belén sobre el río San Juan, Matanzas

Véase nuestro próximo número mensual de Julio sobre Matanzas



América Ilustrada. Vista de la Avenida Errazuriz. Valparaíso, Chile

difícil de terraplenar y donde esperamos sienten bien su nombre los ingenieros cubanos, ganando al mar el terreno necesario para seguir la correcta curva que ya traza la orilla, desde la Punta hasta el Torreón de San Lázaro.

El desagüe de la Zanja antigua en Belascoaín, y el arroyo que infecta la caleta de San Lázaro, están clamando por la higiénica medida de cubrirlos hasta el mar.

LA BATERÍA DE LA REINA

De todas las baterías de la ciudad, que probado está ya por dos memorables sitios que están muy lejos de ser inexpugnables, la más inútil y la que más estorba es la Batería de la Reina.

El Morro, la Punta y la Fuerza, tienen derecho á que se les respete: son tres fortalezas históricas y su símbolo es el escudo de la ciudad.

Pero la Batería de la Reina es una construcción inútil y torpe: no ha servido nunca para nada. Su hilera de aspilleras vueltas para hacer

fuego hacia la ciudad, la revisten de un carácter antipático.

Su mejor destino es ir á terraplenar con sus cantos las dos bocas mortíferas que tiene por derecha é izquierda, esas dos caletas donde las olas revuelven el lodo del fondo, se tornan negras y exhalan un hedor que no puede resistirse, sobre todo en los días de verano.

Conocemos el trazo de la Avenida de la República, vulgo Malecón, y la Batería de la Reina, en pie, es un obstáculo y un gran estorbo.

El día, lejano por fortuna, en que hubiera necesidad de cañones, por esa parte, más hace uno movable de largo alcance, sobre rieles, que toda la inútil mole de la Batería de la Reina.

EL HOSPITAL DE SAN LÁZARO

No entraremos á discutir la conveniencia de tener á los leprosos encerrados en un edificio á manera de Cárcel y en la orilla del mar. La ciencia recomienda el establecimiento de colonias de leprosos en pleno campo, lejos del mar, como medio

más favorable á la curación de este mal.

Nuestro objeto es sólo lamentar que la fachada del buen edificio que ocupa el citado Hospital no puede distinguirse por completo desde la calzada de San Lázaro, á que dió nombre, y que es una hermosa y ancha via que á él conduce.

Existen dos manzanas de casas situadas entre las calles de Vento, Venus y Marina. El Ayuntamiento no tiene recursos: quizá Obras Públicas pudiera adquirirlas para derribarlas, y con la ansiada desaparición de la Bateria de la Reina quedaría allí una hermosa plaza.

Bien merecen esta obra los buenos edificios de la Beneficencia, el Hospital de San Lázaro y sobre todo el extremo del soberbio paseo Avenida de la República, que, por simetría debe empezar, como ya empieza en los parques de la Punta y terminar en otro parque en San Lázaro.

Desde ningún punto se contempla más ventajosamente la magnífica rada.

EL TORREÓN DE

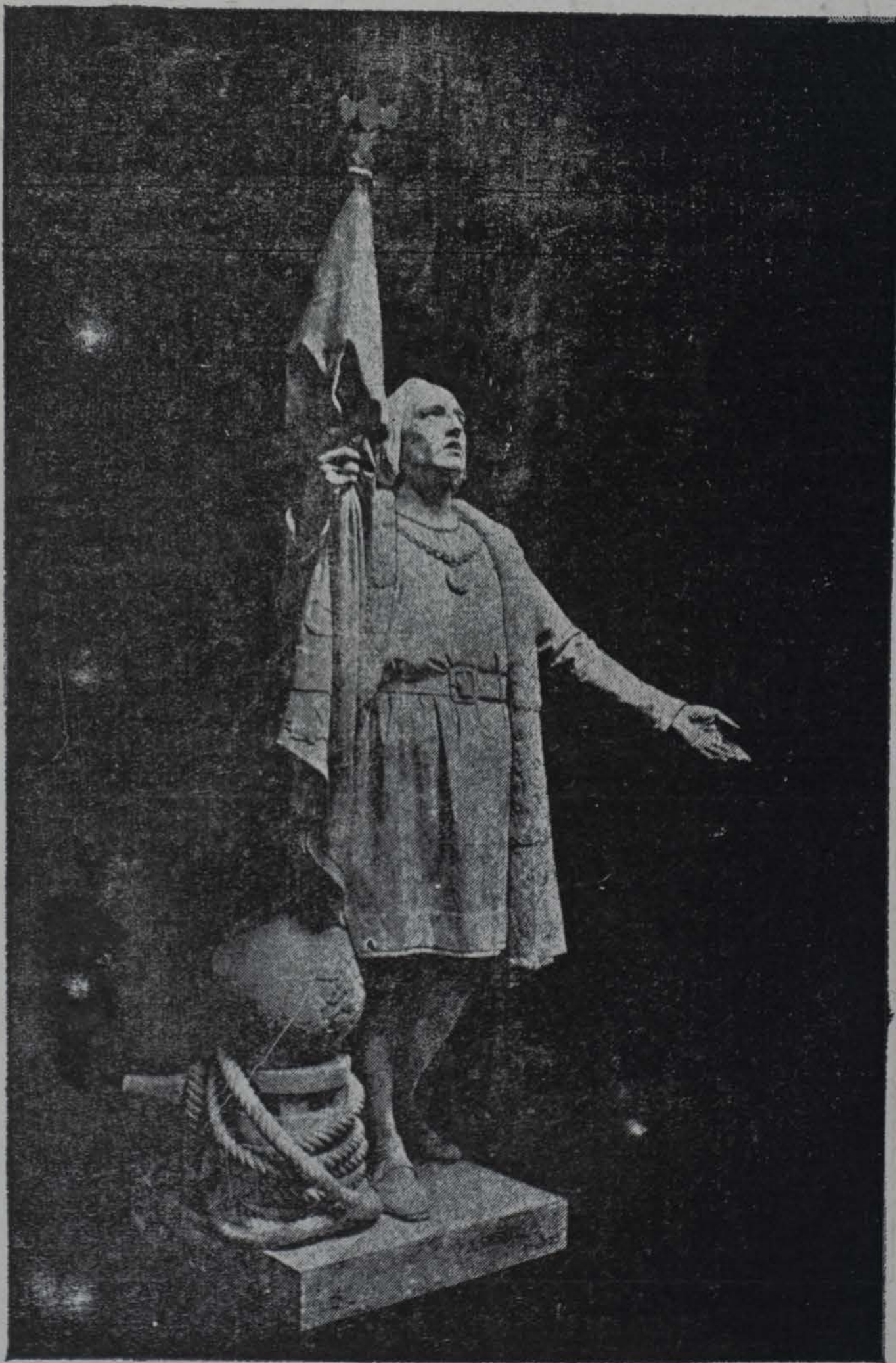
SAN LÁZARO

Si hicimos todo lo posible porque se continuara la obra del derribo de las murallas y pedimos el derribo de la cortina que cerraba la calle de Cuba y el castillo de San Telmo, donde estuvo la planta del electrozono, no tenemos por eso

la manía de querer derribarlo todo.

No votaremos por el derribo de la Punta ni la Fuerza. Sí porque se restauren, completamente se les libre de los postizos que los desfiguran y afean y se les devuelva su primitiva construcción completa para no seguir atentando á la verdad histórica. Lo digno de respeto nos inspira respeto.

El Torreón de San Lázaro tiene su mérito y valor histórico. Se construyó en 1556 y desde él se avisaba á toque de tambor la aparición de una vela sospechosa en el mar;



Estatua de Colón, mármol por el escultor catalán Suriol

de noche, se encendía una vela con el mismo objeto. Estas señales se correspondían con el Castillo de los tres Reyes, ó sea el del Morro. En la toma y sitio de la Habana hizo su papel, cuando los ingleses desembarcaron á su pie, por la caleta de San Lázaro. El Coronel Arroyo y el Regidor Aguiar, le defendieron al frente de las milicias de la ciudad. Por eso lejos de pedir su derribo, creemos que debe atenderse á su conservación, quitándole los postizos que tiene sobre sus almenas, que son útiles desde luego, pero que también son muy impropios.

Su construcción de cantos de piedra sin repello debe verse, mostrarse. Ha sido lamentable desacierto cubrirlo con una capa de lechada.

EFECTOS DE ÓPTICA

El arte de aplicar adecuadamente á los edificios los colores no sólo obedece á exigencias del gusto sino que también tiene sus ventajas. Puede observarse el contraste favorable que ahora presentan los edificios de la antigua Pirotecnica hoy Universidad, donde tan benéficos trabajos se están realizando, por Obras Públicas.

El antiguo color amarillo, los presentaba empequeñecidos; el gris, con fajas, que ahora se les está dando, los realza, los agranda.

Observación inversa pudo hacer-

se, cuando se substituyó el color uniforme gris oscuro, que ahora tiene el Hospital de San Lázaro. A medida que se iban cubriendo las fajas blancas de sus pilastras, columnas y capitales y sus paredes de gris claro, por el gris aplomado, el edificio parecía empequeñecerse; su tamaño se redujo por óptica ilusión.

Algunos no se dan cuenta de que las exigencias de la estética y del buen gusto, resultan las más de las veces útiles y ventajosas. La decoración y pintura de una fachada no es una cosa arbitraria y caprichosa: el arte y el gusto dictan reglas para esto.

No hay cosa más chocarrera que esos edificios que presentan las jambas de sus huecos y sus umbrales con fajas de almagre y sus paredes de azul rabioso, con una raya de azul, más rabioso aún, que quiere marcar, aún más, el contraste de estos dos colores.

RAMÓN MEZA

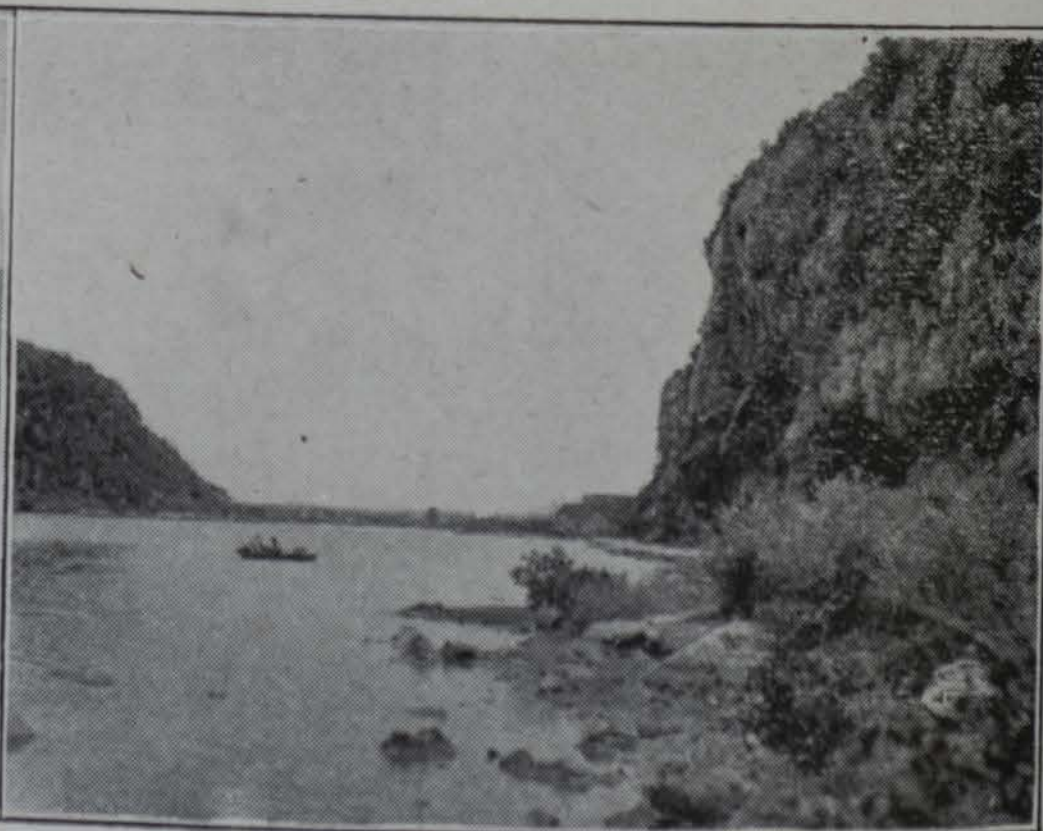


Dios nos concede la fuerza necesaria para llevar á cabo las cosas más difíciles, siempre que nosotros tengamos valor y voluntad.—*Andersen*

Dar una orden no significa nada; lo importante es vigilar su cumplimiento.—*Thiers*

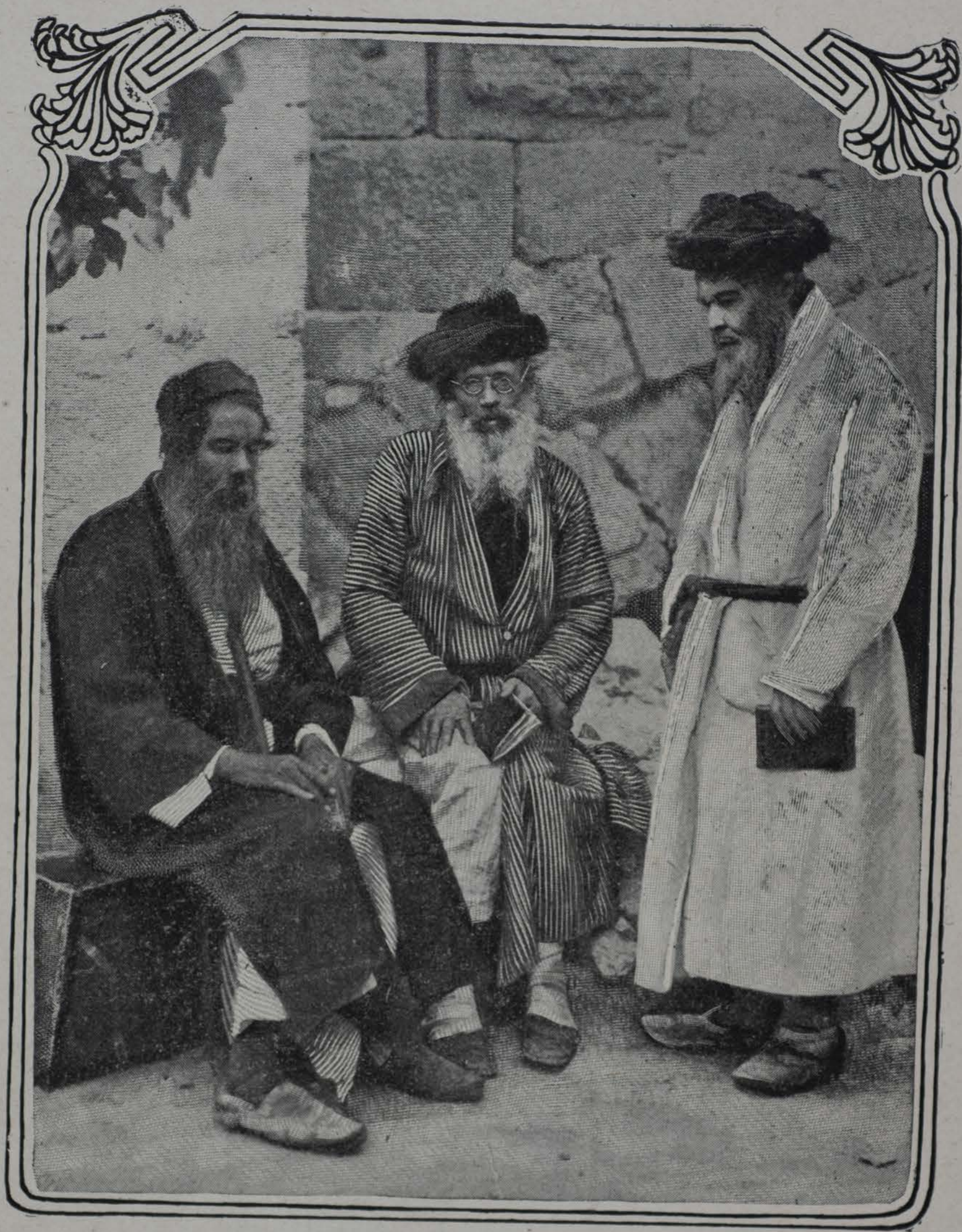


Valle del Yumuri



Abra del Yumuri

Véase nuestro próximo número mensual de Julio sobre Matanzas, que organizará el Dr. José Escoto.



Ancianos judíos interpretando el Talmud

EL TALMUD

ES EL *Talmud* para los judíos lo que la Biblia para los cristianos, con la diferencia de que si ésta se considera como un libro universal, como obra destinada á la humanidad entera, aquél sólo se refiere á la raza judía en particular.

Con el nombre de *Talmud* designan los judíos el libro que contiene las doctrinas y los preceptos enseñados por sus más autorizados doctores. Comprende las leyes tradicionales de los judíos, ó mejor, la

interpretación que los rabinos han dado á las leyes mosaicas. Dos son los *Talmud*: el *Talmud de Jerusalem*, emanado de las escuelas de Palestina, y el *Talmud de Babilonia*, que viene de las escuelas de Babilonia. Ambos son vastas compilaciones.

Dos distintas interpretaciones se dan al *Talmud*: una lleva el nombre de *Halakha* y de *Agadah* la otra. La primera es una interpretación ó comentario casuístico de sus leyes, en tanto que la segunda es una in-

terpretación libre, según el sentimiento individual. El *Talmud* comprende cuatro libros: *Mischina*, *Tosiftha*, *Gemare* y *Midraschim*.

“Si se preguntara—dice M. Neubauer—á qué producción literaria pudiera compararse el *Talmud*, necesariamente debiera responderse que no guarda relación con ninguna de las conocidas. El *Talmud*, en su conjunto, es único en su género. Un análisis del mismo es imposible. Basta traducir la primer página que á los ojos nos venga para comprender con qué asombrosa irregularidad ha sido compuesto. Digo asombrosa, porque una misma página contiene á menudo axiomas y observaciones sobre materias absolutamente diferentes y completamente extrañas unas de otras. En cuanto al lenguaje talmudista, compuesto de diversos idiomas, unas veces es demasiado conciso para un desenvolvimiento lógico, y otras demasiado cargado de partículas para que la frase pueda ser suficientemente concisa.... No debemos olvidar que en la redacción del *Talmud* (si es que podemos servirnos en este caso de la palabra redacción), se admitía sin examen toda sentencia pronunciada por cualquiera que fuera. Así encontramos las ideas más justas y las más elevadas al lado de los absurdos más chocantes. Pero, quien sabe si precisamente estriba la grandeza del libro en esa imparcialidad, sin que podamos ver una razón suficiente para atacar la obra en su conjunto, porque le plugo á tal ó cual doctor, bajo la impresión del momento, mostrarse intolerante con los idólatras ó porque veamos insertas en tan vasta obra, fórmulas de hechicería ó de magia llevadas allí por algún rabino to mándolas de su país natal”.

A pesar de su gran importancia, el *Talmud* es el único

de los monumentos religiosos de Oriente que no ha sido traducido por entero á un idioma europeo.



INDIOS VENEZOLANOS

VENEZUELA cuenta una población de cerca dos millones y medio de habitantes. La raza predominante hoy es la latina, mezclada en gran parte por otras; pero existen todavía unos trescientos veinte mil aborígenes, de los cuales setenta mil mantienen independientes, veinte mil están subyugados y el resto en un estado de media civilización.

La mayor parte de los indios viven en chozas cerca de los ríos, haciendo una vida pacífica y laboriosa, que se ven obligados á interrumpir huyendo á las montañas, cuando estalla alguna revolución.

Esto tiene su explicación, pues siempre que tiene lugar una guerra civil, por desgracia allí tan frecuentes, se ha hecho ya como una costumbre el apresar á los pobres indios y obligarlos á ingresar en el ejército y batirse por una causa que les es in-



Indios venezolanos preparando el casabe



Choza de indios venezolanos

diferente, cuando no la desconocen por completo.

Los indios que están más en contacto con la civilización, empléanse generalmente en las plantaciones de algodón, azúcar, cacao y en la cría de ganado; también se dedican muchos á la construcción de cestos y sombreros de pajilla.

El cacao es uno de los productos que más rinde y en cuyo cultivo se emplean muchos indios. Se exporta cantidades á los Estados Unidos, Francia, Alemania é Inglaterra.

LOS CUBANOS EN LOS SALONES DE PARIS

EN EL hermoso Hotel de los esposos Sánchez de Laragoiti, ha tenido lugar el día 22 de Abril una elegante *soirée de tetes*, de la que se hablará durante largo tiempo entre la escogida sociedad parisiense y el distinguido grupo cubano que tan dignamente representa la patria lejana.

La señora Sánchez de Laragoiti, inglesa de nacimiento, permaneció en Cuba años suficientes para asi-

milarse con nosotros y conservar un corazón cubano que nos la hace altamente simpática; su esposo es de nacionalidad americana y de ello el que en todas las reuniones que nos ofrecen, los cubanos nos sentimos halagados.

Con su amabilidad acostumbrada, la dueña de la casa peinada como en la época de Luis XV y secundada por su señora hija la baronesa Pasquier, en traje veneciano, recibían de pie en el vestíbulo los numerosos invitados entre los que sólo citaré á nuestros compatriotas:

Emilio Bobadilla y la siempre bella Piedad Zenea, de napolitana; el Dr. Gustavo Sterling y la elegante Rafaela Alvarez, de lisistrata; la señora de Grosso peinada á lo Luis XV; la señorita Todo, de estandarte americano; la deliciosa hija de los Condes de Balbiani, de griega; la señorita Martínez Ibor, encantadora, en su traje de egipcia; la muy distinguida señorita Gabriela de Mendiola, muy celebrada por su perfecto peinado á lo Luis XV; la arrogante señorita Alicia de Arozarena, de ateniense, y su no menos admirada hermana Helena en traje de 1830; la señorita Angulo, estilo Imperio; y cual un botón de rosa, apenas entreabierto, cautivaba y triunfaba la señorita Delabarre y Heredia en traje de Mimi Pinson.

Citaré además sin detenerme en describir sus elegantes trajes á la Princesa de Borbón, á la señora de Morado, de Toñes Mendiola, de Saavedra, Letamendi de Brierre, de Martínez Ibor, de Iznaga, de Alvarez, Condesa de Balbiani, Rosita Heredia Delabarre, de Ignacio Angulo, peinada á lo Luis XV, y señorita Rosina Laguardia y Morado, siempre tan solicitada por los mejores bailaradores.

Los apellidos enumerados recuer-

dan los de los padres y esposos allí presentes, debiendo citar además al Sr. de Lima en *habit rouge*, al señor Alberto Moliner, Dr. de Torres, Alberto Soler y como representantes de nuestra Legación al elegante joven Fausto Menocal y nuestro querido Vice cónsul J. A. Barnet.

La fiesta terminó con un espléndido cotillón que dirigieron las señoritas María y Elisa Sánchez de Laragoiti, en traje de Semíramis y 1830, que demostraron una vez más sus exquisitas condiciones sociales y esmerado tacto en tan difícil tarea para contentar á todos sus invitados.

Siguiendo la nueva costumbre en boga en los salones de París, el *buffet* fué continuo durante toda la *soirée* y únicamente compuesto de exquisitos manjares y espumoso champagne.

Pero el tiempo infame, lloviendo y hasta nevando, me hicieron recordar á la salida que no estábamos en el suelo patrio donde siempre son dulces y apacibles las frescas madrugadas que anuncian el día sereno de nuestra bella Cuba.

AURELIO DE LETAMENDI



La Universidad de Harvard posee una renta anual de \$2.371.882; la de Columbia (Nueva York), \$1.630,768; la de Carnell, \$904.853. Se calcula que, en conjunto, las Universidades americanas perciben anualmente, como producto de sus propiedades, unos 21 millones de pesos.

Los teatros imperiales de San Petersburgo, dedican crecidos sueldos á sus actores y cantantes.

Los tenores dramáticos, lo mismo que las sopranos, perciben en Moscou y San Petersburgo, 12.000 rublos al año; los tenores líricos, 9.000 rublos; los bajos y barítonos, igual cantidad. Los artistas del cuerpo de baile, alcanzan 6.000 rublos al año.

PENSAMIENTOS

Pensamientos azules,
morados, amarillos;
flores abandonadas
en la cárcel de un libro...
¡Cuánta tristeza amarga,
al veros adivino
en vuestras mustias hojas
y pétalos marchitos!...

De rubia virgencita
fuisteis, tal vez, queridos,
mientras la niña, alegre,
acarició un idilio...
Seríais sus confidentes,
sus mejores amigos;
de su pasión ardiente
los sabedores únicos.
Quizás hayáis rozado
sus labios purpurinos,
y á su caricia ardiente
os quedaríais marchitos,
muertos, como la hierba
al beso del Estío!...

Después ¡cuánta tristeza!
Al romperse el idilio,
fuisteis las pobres víctimas
del odio femenino...
¡Ah, pobres pensamientos!
Al igual de los míos,
estáis por siempre mustios
y tristes y marchitos...

J. C. LABRA.



Nicanor Bolet Peraza
Notable escritor venezolano

PATRIOTISMO Y HUMANITARISMO

UN ESCRITOR japonés, el Dr. Kato Hiroyuki, hablando de los conflictos de las razas humanas, reconoce que desde el punto de vista humanitario se debe condenar la opresión del débil por el fuerte y que según el cristianismo, todos los hombres y todos los pueblos tienen el mismo derecho á la existencia y á la seguridad; pero de paso hace constar que esos principios de humanidad y de religión cristiana son virtualmente desconocidos entre las naciones civilizadas de Occidente cada vez que una potencia militar más fuerte se encuentra en conflicto con otro país que cuenta con menos medios de defensa. La conducta de los europeos y americanos en China, es una prueba de ello, dándose el caso inconcebible de que los mismos misioneros cristianos reclamaron el uso anticristiano de la fuerza bruta.

Las máximas de fraternidad humana están en contradicción flagrante con la política de los gobiernos; lo que prueba una vez más que es necesario no confundir el patriotismo con el humanitarismo.

El patriotismo es la fe estrecha é interesada, lo más amenudo egoísta. Ahora, lo que se trata de saber es si se pueden servir á las dos causas á la vez: la de la patria y la de la humanidad.

Según el Dr. Kato, son dos principios antagónicos, uno basado en la filosofía, el otro en la política, y cree que es necesario considerarlos y practicarlos separadamente. En otras palabras, estima que el Estado—y no la filosofía—debe ser el sostén de la bóveda de las naciones. El bienestar material y moral de un pueblo, depende de la autoridad y estabilidad del Estado, al que cada uno debe hacer, si el caso llega, el sacrificio de su vida.

Tal es la teoría del Dr. Kato, que

apoya en la historia y en la naturaleza, que le muestran el progreso y la civilización como resultado de la lucha de razas, del mismo modo que la evolución depende de la lucha incesante de las especies, sobreviviendo siempre las más aptas.

La teoría no es nueva, y lo único

original consiste en ser expuesta por un japonés. Bueno es observar de pasada, que la tal teoría, tomada en absoluto, está en entredicho, pues se ha demostrado que tanto en la especie como en el progreso y civilización de la humanidad, ha contribuído no poco, más que la lucha, el apoyo mútuo, la solidaridad humana.

Y si el progreso y la civilización no han de ser vanas palabras, es de esperar que en el porvenir el apoyo mútuo sustituya á la lucha.



Trabajadores en Finlandia recogiendo el alquitrán

EL KINDERGARTEN

EL FUNDADOR ó inventor del método educativo llamado *Kindergarten* que tan en boga está actualmente en todas las naciones adelantadas, es Friedrich Fröebel, alemán natural de Oberiveissbach. Vió la luz primera el 21 de Abril de 1782. Pasó muchos años de su vida desempeñando diversas ocupaciones; pero ya en 1805 le encontramos entregado á la enseñanza ejerciendo el cargo de profesor en una escuela modelo de Tracfort off ter Maine. Poco después entró en la institución de Pestalozzi en Iverdon. En 1813 abandona á Minerva por Marte, y toma parte como voluntario en la gran contienda que sostenía su país. Vuelve á dedicarse al magisterio en 1817, estableciendo una escuela en Keilhan, Thuringia, para poner en práctica y desarrollar su principio de promover el completo y harmónico desarrollo de la naturaleza del niño. Después de catorce años de labor constante, marchó á Suiza, en donde fundó varias escuelas. Torna á su patria y dedícase á la educación de niños de muy corta edad; y en 1837 abre en Blankburg su célebre *Kindergarten* ó "Jardín de niños", el cual languideció por falta de fondos, y últimamente tuvo que cerrarlo.

En aquel tiempo, de no mucha luz intelectual, no se comprendieron las ideas del gran educador, hasta el extremo de llegar á confundirlas con las tendencias socialistas de un sobrino suyo llamado Karl Fröebel; causa por la cual el gobierno de Prusia prohibió la fundación de escuelas basadas en los principios froebelianos; y hasta después de la muerte de Friedrich Fröebel el *Kindergarten* no fué aceptado en Alemania.

Durante los últimos años de su vida estuvo Fröebel entregado á la tarea de formar maestras. Murió en Marienthal el 21 de Junio de 1852.

.....
El fin principal de Fröebel en su

sistema es educar al hombre, física, moral é intelectualmente, desde sus más tiernos años. Cuando el niño apenas comienza á dar con insegura planta los primeros pasos en la senda de la vida, quiere Fröebel que sea confiado á un maestro, á un verdadero mentor que guie dulcemente al tierno infante, haciéndole formarse concepto exacto, desde tan temprana edad, de cuanto á su vista se ofrece. Pero quiere que el niño *por sí* advierta los fenómenos, no siendo el maestro más que un conductor práctico, para hacerle caer en la cuenta de lo que está viendo y para ordenar y llevar con métodos y debida graduación las observaciones. Quiere también que el maestro estudie el carácter y modo de ser de cada discípulo, así como sus inclinaciones, para hacerle seguir el género de estudios que más le convengan y para poder corregir á tiempo las malas predisposiciones.

Siempre procediendo de lo sencillo á lo complicado, de lo fácil á lo difícil; siempre presentando al niño la enseñanza bajo la forma más agradable, como un juego, juego útil, práctico, altamente educador, porque por su medio se da cuenta el niño de muchos y diversos fenómenos naturales: advierte el color, la forma, el tamaño, la distancia, etc.; se acostumbra al justo aprecio de todo lo que á su vista se ofrece; y, una vez adquirido un conocimiento, aprende á manifestarlo.

Tres cosas principales se consiguen por este método: orden en conocimientos, solidez y facilidad de expresión. Así se obtiene en el niño una sólida base para sobre ella levantar el edificio de la educación superior. Y como no sólo se educa el entendimiento y la voluntad, enseñando y acostumbrando al niño á pensar, meditar y discurrir, y todo con orden y método, sino que también se educa la parte física, haciendo que reproduzca el educando é imite en cuanto le sea dado los ob-



Un Kindergarten en los Estados Unidos

jetos que estudia, llega á conseguirse el doble fin de educar los sentidos y cultivar la inteligencia simultáneamente.

El sistema de que nos ocupamos ha obtenido mucho éxito en América del Norte é Inglaterra. Existe en este último país una "Sociedad Fröebel", formada por gran número de pensadores y educadores. Los consejos de educación de Londres y Birmingham han iutroducido hace ya muchos años en sus jurisdicciones este sistema; y se trabaja, siguiéndolo, en muchas escuelas preparatorias de la Gran Bretaña.

En Cuba parece que empieza á despertarse el entusiasmo por esta clase de educación; pero creemos que aun han de pasar muchos años antes de que tengamos *Kindergartens* que merezcan el nombre de tales. Ya hay algunos establecidos en la Habana y en algunas otras ciudades de la Isla; pero distan mucho de ser lo que quiere su inventor que sean esta clase de escuelas.

Mucho nos felicitáramos del pronto establecimiento en nuestra patria de inmejorables escuelas del

sistema froebeliano; pues así nuestra niñez, que tan deficiente enseñanza primaria recibe, adquiriría una sólida y efectiva preparación para cuando tuviera que seguir estudios superiores. Y si, como sucede á la inmensa mayoría de los niños cubanos, al dejar la escuela primaria no se dedicasen á ningún otro género de estudios, por lo menos lo que sepan lo sabrán á fondo, y serán cosas útiles, cuyo conocimiento podrán explotar.

ARMANDO R. Y SALAZAR



EL NIAGARA

Hay una causa, ¡oh Niágara imponente!
que mezclando el asombro y la tristeza
al contemplar tu rústica grandeza
hiere mi corazón, turba mi mente.

Ni el hórrido bramido del torrente,
ni del iris la espléndida belleza,
ni tus brumas, abismos y fiereza
pueden impresionar mi alma doliente.

Miro la imágen dulce y bendecida
del gran Heredia, del cantor divino,
que el eco te prestó de su lamento,
fué para Cuba el genio del destino,
sacrificó á la libertad la vida
y llenó el universo con su acento.

FRANCISCO J. BALMASEDA



LA ESPERANZA

Por Mercedes Valdes Mendoza.

I

Ven, ninfa celestial de la esperanza,
Ven, dulce amiga, que tu amor imploro! (1)
Y enséñame en hermosa lontananza
El bien que busco y anhelante adoro.
Muéstrame un sol de gloria y bienandanza
Con tus reflejos de esmeralda y oro;
Lanza torrentes de tu luz querida
En el triste horizonte de mi vida.

II

Yo desde niña te buscaba ansiosa
En medio de mis juegos seductores;
Yo desde niña procuré afanosa
Ornar mi frente con tus blancas flores
Y cuando ya la juventud preciosa
Me cubrió de sus mágicos favores,
He buscado también enajenada
La bendita expresión de tu mirada.

III

¡Cuántas noches al rayo de la luna
En tus inmensos dones meditando,
He contado las horas una á una,
Con cien visiones de placer soñando!
Tus contentos, tus goces, tu fortuna,
Por mi agitada mente resbalando,
Brillantes horizontes bosquejaban
Y mundos de delicias me brindaban.

IV

¡Cuántas veces pensé que acá en la tierra
Eras del existir lumbrera y guía!
O beso de piedad que puro encierra
Bálsamo de consuelo y alegría.

(1) Heredia.

Y á la manera que en la altiva sierra
Más vivo lanza su fulgor el día,
En tu adorable templo te miraba,
Y sin saber por qué siempre esperaba.

V

La tierna virgen que descansa hermosa
En delicado lecho de azucenas,
A quien la blanda brisa presurosa
Con sus amantes besos hiere apenas,
Viendo de la corriente bulliciosa
Las ondas apacibles y serenas,
En inefable gozo embebecida
Se queda con tu imagen adormida.

VI

Lanza un grito de muerte en la batalla
El arrojado, intrépido guerrero,
Valiente cruza la enemiga valla;
Y el muro rompe su cortante acero:
Nada le enfrena; su furor estalla
Cual el fuerte crugir del rayo fiero,
Y sin cesar un punto de llamarte
Levanta de la gloria el estandarte.

VII

Al pálido lucir de llama inquieta
En solitaria estancia retirado,
Medita y vela el pensador poeta
Sobre el vetusto libro reclinado:
Siempre quedara su canción secreta,
Y del fuego divino despojado,
Callara el trovador, muriera en suma,
Si no te viera á tí junto á su pluma.

VIII

¿Y qué fuera la mísera existencia
Acosada del negro sufrimiento,
si no aspirara la fragante esencia
Que vierte suave tu aromado aliento?
Lago sin cristalina transparencia,
El mar sin ondulante movimiento,
Abrasado arenal, ciudad desierta,
A toda sensación un alma muerta.

IX

Ven ninfa celestial de la esperanza,
Ven, dulce amiga, que tu amor imploro;
Y enséñame en hermosa lontananza
El bien que busco y anhelante adoro;
Muéstrame un sol de gloria y bienandanza
Con sus reflejos de esmeralda y oro,
Vierte los rayos de su luz querida
En el triste horizonte de mi vida.

X

Muéstrame, sí, tu cielo engalanado
Con riquísimas franjas de colores,
De trémulas estrellas salpicado,
Y sus lindos luceros brilladores.
Vierte en mi corazón acongojado
Mil afectos de paz, consoladores,
Y tocaré del porvenir la puerta
Latiendo el pecho con la fe despierta.

XI

Tu dulce voz me animará gozosa;
Y sus anchos umbrales traspasando
Mi suerte desgraciada ó venturosa
Irán mis ojos sin temor mirando;
En torno de mis sienas cariñosa
Tus purísimas alas desplegando,
Alentarás tal vez mi fantasía,
Dándome inspiración, luz y armonía.

XII

Cíñeme con tus lazos deliciosos,
Encanto de mi sér, flor argentina,
Y por senderos fáciles y hermosos
Mis débiles pisadas encamina.
Estréchame en tus brazos amorosos,
Esperanza feliz, Virgen divina,
Y al darme la vejez su mano helada
En tu seno me encuentre reclinada.

AL CAMPO

Por Ursula Céspedes de Escanaverino

Yo he nacido en el campo y fué mi cuna
De verdes ramas y laurel tejida,
Y fué mi alma infantil sin pena alguna
Al canto de las aves adormida.

Y cuando abrí mis ojos, inocente,
Y azorada miré mis rededores,
Hallé un sol puro que tostó mi frente,
Verdes palmeras y silvestres flores.

Un plácido arroyuelo, un verde prado,
Donde en las tardes del Abril florido
Tranquilo pace el bienhechor ganado
Lanzando de placer recio bramido:

Hallé las matizadas mariposas
Que, en cada espina, de sus bellas alas
Van dejando un pedazo, y caprichosas
Perder no sienten sus preciosas galas:

Industriosas abejas que zumbando
Liban las campanillas y azahares,
Y sinsontes dulcísimos cantando
En seibas y caobas y palmares:

Pintados pajarillos que en la fuente,
Beben el agua cristalina y pura,
Cantando al murmurar de la corriente
Sus naturales himnos de ventura:

Hallé un mundo á mis ojos extendido
De arroyos, de frescura y de verdores:
Y nací oyendo el mágico zumbido
De abejas, cañas, céfiros y flores.

Tiernas aves! Amigas de mi infancia
Unicos seres que endulzar pudieron
Mi campesina y rústica ignorancia,
Porque ¡ay de mí! en la adolescencia huyeron.

Decid, ¿no es mi alma tan sencilla y pura,
Cuál la de mis hermosas compañeras?
¿Cuál vosotras no canto en la espesura
Al venir la risueña primavera?



¿Yo no respeto vuestro tierno nido?
¿No busco á vuestros hijos alimento?
Y á cubriros con ramas no he subido
Para libraros del furor del viento?

¡Ah! ya comprendo, sí, vuestro desvío,
Pero os pido perdón de mi agonía,
Detesto al mundo, abominable, impío
Donde quise lanzarme el otro día.

Detesto al mundo, sí, mundo horroroso
Y destituido de ilusión y encanto,
En él mi tono es agrio y venenoso,
Aquíes dulce y simpático mi canto.

¡Ah! dulce campo: no, jamás te dejo,
Mi huella alegre en tu recinto estampo,
Allí jamás de ingratitud me quejo.....
¡Feliz mil veces quien nació en el campo!

LA CALUMNIA

SOBRE un trono de nubes, bajo un dosel de estrellas, Dios, el padre del bien y del mal, juzgaba sus creaciones.

Se trataba de premiar ó castigar á los que habían cumplido ó descuidado el destino que les diera para con los hombres, criaturas suyas también.

Alta, hercúlea, con peto de bronce, jadeando bajo el peso de sus armas, ennegrecido el rostro por el humo de la pólvora presentóse la *Guerra*.

“Yo aticé los odios y levanté ejércitos y armé los hombres contra los hombres para que se mataran por fútiles diferencias. Yo les hice ver una religión en un trapo de colores y una realidad en el sueño de la patria, y por el *honor ultrajado*, por *la bandera* y por *la patria*, llené de luto los hogares, destruí las ciudades y arrasé con los cultivos.”

Con paso grave y ademán olímpico, presentóse la Ciencia. Su frente estaba surcada de profundas arrugas. Su mirada parecía sondear en lo infinito:

“Yo congregué bajo mi templo millares de hombres ávidos de conocer Tu obra. Yo desperté en ellos el culto de la Verdad, yo les dí armas para vencer la naturaleza y por mí viven en cómodos palacios y atraviesan soberanos el dominio de los mares”.

El Amor acercóse sonriendo, y dijo:

“Yo tendí un lazo dulcísimo entre los corazones, hice florecer la alegría en las pajizas chozas y ahuyenté el hastío de las fastuosas moradas. Desarmé la ira, disipé el odio, formé el suave retiro del hogar, en donde el eterno peregrino descansa, como la caravana en el oasis”.

Coronado de verdes lauros, con una paleta por escudo, y por arma una cítara, presentóse el Arte:

“Yo he despertado en los pechos el sentimiento de la inmortalidad, he encendido en el corazón el insa-

ciable deseo de mejores días; he arrancado las almas al barro, para elevarlas al cielo; he calmada á Saul, he inmortalizado á Miguel Angel, he enseñado á los réprobos la mansión de los castigos, á través de los versos de Dante Alighieri”.

Y vino después la Calumnia:

“Yo convertí los granos de arena en montañas; y arremoliné las turbas ébrias de odio al rededor del patíbulo en que iba á morir el justo. Yo introduje el deshonor en la familia honrada, arrojé al calabozo al inocente, llené de cieno la frente de una vírgen, y, escarnecida, el pueblo la mató á pedradas”.

El Padre Universal la miró y quedó horrorizado. Los ojos eran color de fango, las mejillas violáceas. Sonreía como hubiera podido sonreír una calavera, y al retirarse no hizo más ruido que una serpiente al resbalar por el suelo.

FERNANDO DE ZAYAS



MEDAN

LA CASA DE EMILIO ZOLA

CON MOTIVO de la proyectada venta de la casa de Emilio Zola, uno de sus mejores amigos, el eminente compositor Alfredo Bruneau, ha publicado en *La Revue*, de París, las siguientes líneas, que todos los admiradores del ilustre desaparecido, y aun sus enemigos, leerán con emoción:

“Van á vender Medán..... Estas palabras suenan como un toque de fúnebre agonía en los oídos de todos aquellos que penetraron, siquiera fuera una vez, en el hogar de bondad y de gloria donde vivió el gran desaparecido. Cual si fueran golpes de cuchillo, destrozan el corazón de los amigos que todos los veranos, concluidos los “jueves” de París, iban á buscar allá, en aquel ambiente de ternura fiel y simple, que estaban seguros de encontrar, el bienestar, la esperanza, el valor, el ol-

vido de sus penas. Cuando, después de haber seguido, bajo el alegre sol que hacía centellear y palpar el Sena, el estrecho camino, tan encantador y solitario, que conduce de la estación de Villennes á Medán, apercibía de lejos la querida mansión, aceleraba el paso, henchido el corazón de afectuosa y respetuosa emoción, ansioso de llegar, de arrojarme en los brazos de dos seres amados. Desde el vasto salón lleno de muebles, con sus muros cubiertos de objetos de arte, de instrumentos de música, con sus grandes ventanas abiertas, sentíamos placer inmenso hablando, comunicándonos nuestros proyectos, contemplando los ribazos de Triel, el delicioso horizonte en el cual se esfumaban, sobre el fondo azul del cielo, los blancos penachos de humo de los trenes en marcha. Desde el segundo piso, en el espacioso gabinete de trabajo donde está inscrita la noble divisa que fué tan rigurosa y magníficamente observada: *Nulla dies sine linea*, y en el cual subíamos á menudo, aquel horizonte, agrandado, nos parecía más admirable aun. Largos ratos pasábamos admirándolo. Después, paseábamos por el claro y florido jardín que el mismo Zola ha-

bia trazado y plantado, en su pasión por la naturaleza. El último recuerdo que conservo de Medán, se refiere á la islita, tan fresca y exquisita, situada delante de la habitación, y á la cual el maestro me condujo para lanzar al agua una nueva barca que me hizo el honor de llamar *L'Enfant Roi*, nombre de nuestra obra, á la cual me consagraba yo por entero en aquellos días.

Zola tomó mi fotografía en tanto que, sentado yo en un banco del botecito, le sonreía con la adoración feliz que sentía por él. No volví más á Medán, ni volveré jamás; y siento que las lágrimas acuden á mis ojos cuando sueño con las jornadas allí pasadas, las mejores de mi existencia, hoy desolada. ¿Quién comprará esa mansión ilustre cuya historia comienza con la publicación sensacional de las *Veladas de Medán* y que acaba con las lágrimas de los que no han cesado de encontrar en ella los más espléndidos ejemplos y los más altos goces?

¿A quién reserva el destino el honor supremo de despojar á la casa de Emilio Zola de su carácter sagrado, de no penetrar con la devoción que amerita?

ALFREDO BRUNEAU"



J A M A I C A

QUANDO tanto se habla de la decadencia de los antiguos esclavos de Haití, convertidos hoy en ciudadanos libres, es consolador leer libros como el publicado recientemente por el misionero Livingstone (1) —probablemente un hijo del célebre viajero africano— en el que nos da pruebas auténticas, incontastables del progreso realizado por los negros de Jamaica.

El cultivo del suelo de la Jamaica aumenta en pasmosas proporciones. Los antiguos dominios que pertenecían á los hacendados que residían en su mayor parte en Inglaterra, han sido divididos en más de doscientas mil pequeñas propiedades de cuatro hectáreas, por término medio, en las cuales los negros cultivan principalmente los víveres necesarios á la manutención de sus familias, sin descuidar por ello la producción de artículos para el comercio, cuya exportación crece de año en año.

Si es verdad que el comercio del ron y el azúcar, que constituían antes el monopolio exclusivo de los propietarios blancos, ha disminuído considerablemente, al extremo que hoy no representa la décima sexta parte del tráfico ordinario; en cambio la venta de plátanos y de otros frutos tropicales, producidos en las pequeñas propiedades de los negros, ocupan flotas enteras. El conjunto de los cambios comerciales, se ha sextuplicado desde la abolición de la esclavitud.

Antiguamente, la vida social y política estaba en absoluto centralizada en la capital, la "villa del Rey;" pero en la actualidad, se han creado mercados en diferentes partes de la isla, contribuyendo á la formación de nuevos pueblos que son otros tantos pequeños centros de atracción; las montañas se han poblado y en los puntos más sanos y

de mejor belleza natural, se han edificados sanatorios.

El negro toma parte en la vida política, pero su papel en ese sentido es limitado, pues las condiciones del censo proporcionan más ventajas al rico, no permitiendo á la masa proletaria el luchar con armas iguales. Generalmente, los naturales de Jamaica poseen sentimientos religiosos, como lo prueba el hecho de que los misioneros sacan de allí bastante dinero para convertir á los negros del Africa; sin embargo, esto no obsta para que la mayor parte de los matrimonios se efectúen sin recurrir á la sanción del cura ni del juez. Sobre cien matrimonios, no se cuentan dos legitimados por la ley. "Puesto que habéis olvidado la esclavitud en la isla, ¿por qué queréis instituir la en el hogar?" —preguntó una negra á M. Livingstone.

La gran revolución económica descrita por M. Livingstone, data del conflicto allí surgido en 1865. Anteriormente á dicha época, la esclavitud continuaba bajo diferente forma y la miseria crecía sin cesar. Los negros se imaginaban que los americanos proyectaban la conquista de la isla y el restablecimiento de la esclavitud. Así vivieron en continuas zozobras, hasta que en un punto de la colonia, donde aún se mantenía el espíritu esclavista de los propietarios, se atrevieron á una resistencia abierta, haciendo derramar alguna sangre europea. La represión fué terrible. Los ingleses encarcelaron, fusilaron y colgaron centenares de negros; pero el temor se había apoderado de aquellos, los cuales, guiados por su buen sentido práctico y sin abandonar en seguida su sistema de represión, hicieron luego algunas concesiones.

Actualmente, los hijos de Jamaica, conscientes de su progreso, empiezan á desear la autonomía completa y no es raro oír el grito de "Jamaica para los jamaicanos."

(1) Black Jamaica. A. Study of Evolution, por W. P. Livingstone.

AMOR VENDADO

NARRACIÓN ITALIANA DE

SALVATORE FARINA

(Continuación)

“Mi querido Agenor, dijo, se prepara á entrar en liza tu reputación de médico, la cual no es ciertamente gran cosa, pero no deja de tener su valor; la extracción de una catarata es negocio delicado hasta para el ayudante; es preciso que el doctor Q... encuentre un ayudante y no un estorbo, en teorías, si no eres millonario, tienes para derrochar; pero en la práctica corres riesgo de parecer un pordosero; si mañana no aciertas á tener bastante estirado el párpado del paciente ó por alargarlo demasiado ocasionas una dilaceración y maltratas tu decoro y al amigo Leonardo... harás una burrada, no necesitarás hacer otra en tu carrera de médico... Tú no eres hombre que duda en los grandes momentos; pero te conozco, no sabes hacer el héroe ante uno que sufre... basta... basta... En tanto, hoy te toca preparar al paciente... obligarlo á la quietud esta noche, porque mañana al alba... ¡Ah!... ¿y la embajada de Leonardo? es preciso cumplirla: él dice que no, para que tú hagas como si dijese sí, entendido. ¡Ah! (un suspiro)—todo para tí, mi querido Agenor; pones por tu cuenta sitio á una mujer hermosa, en las más lisonjeras condiciones para la conquista, y hé aquí que te toca hacer papel de embajador para tratar de su rendición por cuenta de otro... ¡Cuando digo!... Ocurrirle á él, al mismo marido ciego, enamorarse de su mujer y escogerte por confidente y... por embajador!... ¡ah!.. basta... Has renunciado á Ernesta...

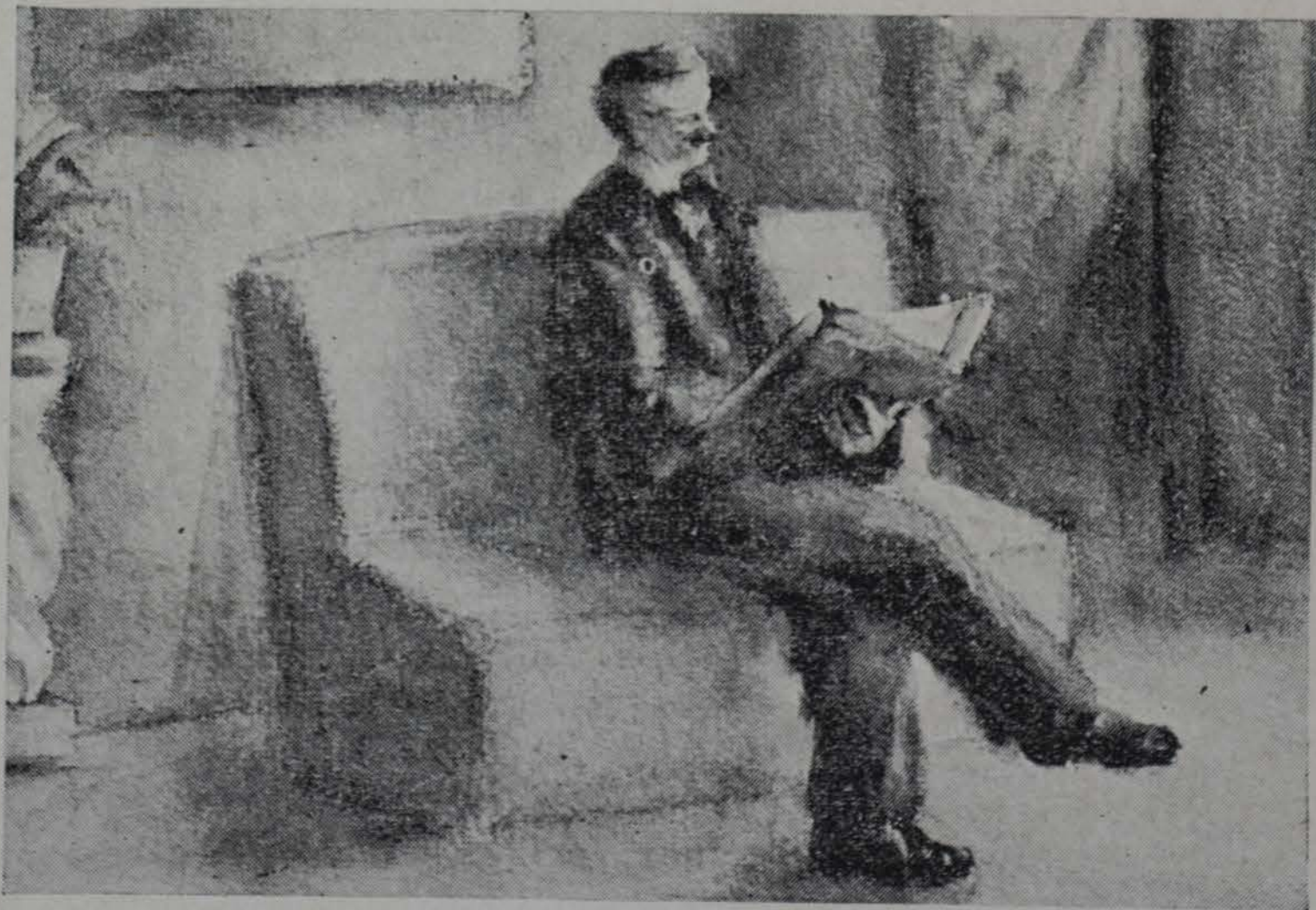
has prometido á Leonardo... el pobrecillo espera un consuelo y tú se lo debes hoy.... porque mañana...”

Pensando en mañana el doctor se rascaba la nuca y se proponía pasar velando una parte de la noche para repasar el manual del oculista á propósito de las cataratas, como solía hacer en Pavía la víspera de los exámenes.

Aquel día Agenor anticipó la visita, habló al enfermo con voz más cariñosa que de costumbre, tanto que logró que Ernesta le dirigiese alguna mirada de reconocimiento, á las cuales dos días antes tal vez no hubiese sabido dar su verdadera interpretación.

Recomendó esto, aquello, lo de más allá, no se cansó de recomendar; y aún cuando hacía el despreocupado y no cesaba de repetir á cada instante que mañana era un día como otro cualquiera y que la operación era *una cosa insignificante*, no pensaba más que en mañana y en la operación.

Antes de marcharse recomendó de nuevo á Ernesta que por caridad hiciese respetar fiel-



“Volvió una á una varias hojas contándolas”.....

mente las órdenes del médico, y acercándose á Leonardo le dijo por última vez:

—Oyes, hoy has de estar tranquilo; harías bien en tomar un purgante blando... ¿No? Déjalo estar, no es enteramente preciso, pero la tranquilidad es necesaria, y la quiero. El doctor Q..., no pudiendo venir hoy á verte, te ha confiado á mí. y si mañana no te encuentra como desea, querrá diferir aún... ¿Y te conviene esperar? Sospecho que no.

—No, no, dijo el ciego, estaré tranquilo.

—Está bien; ahora me marchó.

Pero Leonardo le oprimía la mano y lo retenía.

—¿Quieres algo? preguntó Agenor; ¡ha, comprendo!.....

—No, no lo has comprendido... añadió el ciego como murmurando entre sí, pero de modo que lo oyese su amigo: Hoy no, hoy no.

—Está bien, dijo el doctor, y salió haciendo un signo á Ernesta.

La dama lo siguió al salón, venciendo su temor; pero temblaba, temía algún triste anuncio.....

—¿Qué quiere V. decirme, doctor? alguna mala noticia.....

—No, antes al contrario, repuso Agenor escondiendo los dedos en los bolsillitos del chaleco para darse cierto aire... tengo una embajada que cumplir.....

—¿Una embajada para mí?

—Es decir, ayer era una embajada... hoy es una revelación.....

—Uua revelación, repitió la hermosa bajando al suelo los ojos como queriendo adivinar.

—Es decir... como... esto es.....

A cada palabra, Agenor sacaba un dedo del bolsillo; luego los escondía alternando, hasta que esforzándose, tomó aliento y dijo sin respirar:

—La cosa es natural... escúcheme V.: ayer Leonardo me había rogado que le dijese á V.... y yo se lo había ofrecido; pero después, Leonardo no quiere por ciertos escrúpulos, y aunque Leonardo no quiera se lo digo: Leonardo está enamorado de su mujer... ahora V. lo pensará.

Y calló, esperando el efecto de sus palabras.

—Lo he pensado, repuso la hermosa sonriendo, y apoderándose de la mano que salió primero del bolsillo, dijo: gracias tiene V. corazón de oro... ya lo sabía.....

—¿Sabía V. que tengo el corazón de oro, ó que Leonardo?.....

La dama no le dejó terminar.

—Uno y otro, dijo.

Estrechó la mano del médico, que estaba estupefacto, é hizo ademán de retirarse, pero Agenor la detuvo,

¿Entonces soy un embajador en retardo? ¿No tengo mayor fortuna en tratar los intereses de los amigos que los propios? Entonces.....

—¡Sin igual, amigo! dijo Ernesta.

Agenor suspiró.

—Algo es... pero no me basta; quiero la contestación... quiero la contestación, la he de llevar á Leonardo... la reclamo...

—Déme V. tiempo de pensar, repuso bromeando la bella.

—Comprendo, concluyó Agenor, lo comprendo: ni una palabra más, lo comprendo volveré esta noche.

Ernesta lo siguió con la mirada hasta que salió: luego tornó en calma junto á su marido.

—¿Qué te ha dicho Agenor? preguntó el ciego.

—Ha repetido lo que había dicho... que estás tranquilo; parece que es necesario... volverá esta noche.

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿No sabe si curaré?

—Lo espera.

Durante aquella mañana, Ernesta habló en monosílabos; estaba inquieta, iba y venía, á veces se paraba en medio del cuarto y permanecía inmóvil, distraída, hasta que la voz del enfermo la sacaba de su abstracción.

Después del medio día, á la misma hora de la víspera, viendo que Leonardo nada le decía, ella fué la primera en proponer.

—Deberías echar un sueñecito: es la hora de mayor calor: te hará bien reposar... duerme; también yo tengo sueño, dormiremos los dos.

—¡Sí! dijo el ciego con afán: sí.....

Ernesta empujó un sillón cerca de su marido, se recostó, y dijo jovialmente:

—Buenas noches.

Jovial era su acento; pero su corazón latía fuertemente.

Esta vez Leonardo no supo esperar un momento; sin embargo, con escasa voz llamó ¡Ernesta! La bella no respondió. Entonces el pobrecillo se alzó en pie, se inclinó sobre

la mujer querida, como la víspera, y la besó leve, muy leve, en la mejilla... después quiso erguirse, pero se sintió retenido por dos mórvidos brazos que le oprimían, y oyó una voz cariñosa y conmovida que le decía muy quedo besándole:

—¡Leonardo mío! ¡Leonardo mío!

Ya no estaba ciego, puesto que veía un paraíso.

XIX

¡ÉL ES! ¡ÉL ES!

Al desbordarse los afectos inundan el corazón y lo sumergen: la profusión de ideas, en vez de iluminar el entendimiento, lo deslumbra. Como las grandes alegrías y los grandes dolores, las grandes emociones enmudecen.

Callaron un rato unidos cariñosamente por aquel amoroso lazo, oyendo extáticos el apresurado latido de sus corazones. Cuando Leonardo rompió el silencio murmurando con acento de adoración el nombre de Ernesta, les pareció aquella la última palabra de un poema que juntos habían leído, la última nota de armonías soídas tan sólo por ellos.

Entonces acudió á sus labios el lenguaje de los hombres, después de haber hablado extensamente el de los ángeles: aquello fué una revelación completa. Nada quedaba por decir que no supiesen ya.

—¿Me amas mucho?

—Sí, mucho,—repítelo;—sí, mucho.—Yo también.

Sublime desvarío... Luego callaban de nuevo y sus manos se estrechaban fuertemente, y sus temblorosos labios se daban besos sin ruido, y sus pechos henchidos de felicidad exhalaban breves sollozos.



.....y que imágenes se dibujan en las tinieblas.

—Siéntate aquí, sobre mis rodillas, dijo el ciego. Deja que te vea bien, y acariciando con las manos la frente, los cabellos, las mejillas, los ojos de aquella encantadora criatura, iba repitiendo con cierto entusiasmo lleno de melancolía: ¡qué hermosa eres! ¡qué hermosa eres!

Poco después añadió:

—Esta es la carita redonda que tanto me enamoraba la vez primera vez que la ví; estos los ojos dulces y llenos de malicia... los labios de fuego tan sonrientes y las mejillas que parecen rosas.

Ernesta contestaba á las caricias, á las palabras no; un mundo de fantasías tristes ó alegres se le presentaban delante, y al separar la vista de aquellos inciertos fantasmas,

del porvenir la fijaba en otros fantasmas ya medrosos, ya placenteros, los del pasado, los de los prolongados hastíos, los de los profundos desconsuelos, las aspiraciones indeterminadas que agitaban su pecho... Y entónces, como si obedeciese á una señal, desde el castaño del jardín, el estornino en-

viaba una nota estridente, penetrante, compendio de un tiempo que tan sólo era ya un recuerdo: ¡É! es! ¡Él es!.....

—Aquí en medio de la barba tienes un hoyito, prosiguió el ciego; y ahora que ríes tienes otros dos en las mejillas ¡Cuántas veces los habría llenado de besos si hubiese tenido juicio!

Y los llenaba entonces.

Pero tras de aquellos ánimos, de aquellos ímpetus, de aquellas vislumbres de felicidad que le enviaba su nueva pasión, venía la sombra de un pensamiento melancólico, aterrador.

Y entonces repetía el asiduo ritornello del himno eterno.

—¿Me amas mucho?

—Sí, mucho.

—¿Y por qué me amas?

Ernesta lo pensaba sin hallar contestación.

—Dí, ¿por qué me amas?

—No lo sé, ¿y tú por qué me amas?

—Porque eres hermosa, porque eres buena.

—También yo te amo porque eres bueno, porque eres bello.

¡Qué sonrisa pasó por los labios de Leonardo!

—¿Soy bello?

—Sí, eres bello..... pero no te amo por eso.

—¿Por qué, entonces?

—No lo sé.

—Tienes razón, dijo después, eras bella, eras buena también cuando yo no te quería. Alguien me ha hablado de tí, me ha abierto los ojos, me ha dicho cual debía ser mi encanto, cual debía de ser mi tesoro. Temí haberte perdido para siempre, y sin osar esperar, te invoqué como compañera de mis días trocados en noche. Y cuando corríste cerca de mi desgracia, no á mi lado, reconocí tu paso, te adiviné, comprendí que eras el ángel de mi consuelo; pero no me atreví á esperar más. Ahora que tu misma lo dices, que te estrecho entre mis brazos, también temo que esto sea un sueño demasiado hermoso, y me pregunto qué he hecho para merecer tu amor. Tu no sases por qué me amas: tampoco yo lo sé. El se siente, no se razona. El amor tiene una venda en los ojos... como yo.

Un prolongado beso borró de los labios del desgraciado la huella de su melancólica sonrisa.

—Ernesta, ¿tú crees en mi curación?

—Sí, creo que curarás, contestaba la pobrecilla esforzándose por parecer convencida.

—¡Si fuese cierto! ¡Poderte ver, poderte mirar siempre, mirame en tus ojos! ¡Si fuese cierto! Porque de esta suerte se sufre demasiado; he sufrido mucho... tú no sabes que tengo celos...

—¿Celos?

—Sí, celos, celos de todos los que te miran, de los que te ven, de todos los indiferentes, á los cuales estás obligada á dar el espectáculo de tu belleza, mientras que á mi sólo me está negado, mientras que yo solo te miro y no te veo. He sufrido en silencio, no te he

dicho nada porque era mi expiación, los celos han castigado la indiferencia de antes; ahora te he vengado.... ¿Estás contenta?

—Sí, repuso Ernesta; estoy contenta porque me amas, porque te amo.

—¿Y por qué me amas? No lo sabes; yo tampoco, pero se por qué al fin has acabado por amarme.....

—¿Por qué?

—Porque eres buena, porque comenzaste por la piedad, porque me tuviste lástima.... ¿No es cierto?

Ernesta no contestó: era cierto.

—Oye, prosiguió el ciego animándose: curaré, quiero curar, es preciso que me cure... y entonces, óyeme... no iré más al café ni al casino.

Ernesta sonreía al escucharlo.

—No, no iré más; permaneceremos siempre juntos en Milán y en el campo... ¡Tengo tanto que decirte! No me cansaré de hablarte.

Antes no pensaba en nada; ahora pienso mucho: te diré cosas que te harán reír, porque tú ya las sabes; pero que me gustan porque no las he leído en los libros, y las he encontrado sin saber cómo. ¡Ah, no me cansaré de estar á tu lado!

Poco después añadió tristemente:

—Agenor dice que la operación será dolorosa. ¿No es cierto?

—No... balbuceó Ernesta.

—Sí, sí... lo ha dicho; y bien, no importa sabré sufrir, y, añadió en tono de broma, tú has creído siempre que era un niño; necesito que sepas que he crecido, que ya soy un hombre; desafiaré al dolor, que me devolverá tu belleza... ¿Estás triste? ¿Piensas en mañana?... No lo pienses; mira, yo no lo recuerdo... sonríeme.....

—¡Qué idea!

—Sonríeme, me consuela saber que tu me sonríes; yo no te veo, pero mi alma se ilumina... sonríeme.

—Ya sonrío... dijo Ernesta; pero una piedad profunda, un desaliento mal definido se reveló contra la sonrisa.

—Así, así, proseguía Leonardo. ¿Sabes? comenzó á decir después de breve silencio; he pensado en la filosofía de Agenor y en tu fé... he pensado mucho.

—¿Y bien?

—La tuya debe estar más cerca de la verdad.

—¡Ah, estoy contenta! ¿Crees tú que el es-

ALBUM DE DAMAS



Srita. Flora Albuerno, matancera

EL REALISMO JUZGADO POR ZOLA

LA GRANDE REVUE, de París, publica las *Cartas de Emilio Zola á Antony Valabrégue* escritas cuando el gran escritor comenzaba su carrera literaria. Discutiendo la cuestión del realismo, dice en una de ellas:

“Toda obra de arte es como una ventana abierta sobre la creación, incrustada en el alféizar de la ventana hay una especie de pantalla transparente, á través de la cual se aperciben los objetos más ó menos deformados, sufriendo cambios más ó menos sensibles en sus líneas y en su color. Esos cambios obedecen á la naturaleza de la pantalla. La creación exacta y real no existe, sino la creación modificada por el medio á través del cual pasa la imagen”.

Añadeluego que existen tres clases de pantallas: la clásica, la romántica y la realista.

“La pantalla realista — continúa — es un simple cristal muy delgado, muy claro y que tiene la pretensión de ser tan perfectamente transparente que las imágenes lo atraviesan y se reproducen inmediatamente con toda su realidad, de modo que no hay cambio ni en las líneas ni en los colores, siendo la reproducción exacta, fresca, sencilla. La pantalla realista niega su propia existencia. Quizás

sea esto un orgullo muy grande. Por ténue que sea la pantalla existe, y desde este momento, no se puede alabar de presentarnos la creación con toda la espléndida belleza de la verdad. Por claro, por ligero que sea el cristal, no deja de tener un color propio, un espesor dado que tiñe y refracta los objetos. Le concedo, sin embargo, que las imágenes que nos da son las más reales y que llega á un alto grado de exacta reproducción. Ciertamente es difícil

caracterizar una pantalla que tiene por cualidad principal afirmar que no es tal pantalla; creo, no obstante, juzgarla acertadamente diciendo que un finísimo polvo gris empaña su limpidez. Todo objeto, al pasar por dicho medio, pierde algo de su brillantez, ó mejor dicho, se obscurece

un poco. Por otra parte, las líneas se hacen más abundantes, se exageran, por así decirlo, en el sentido de su extensión. La vida se muestra ricamente, una vida material, un poco pesada. En resumen, la pantalla realista, la última que se ha producido en el arte contemporáneo, es un cristal unido, muy transparente sin ser muy límpido, que da las imágenes lo más fielmente que una pantalla puede dar”.

Original, á la par que exacta, es la anterior definición del realismo.



BIOGRAFIAS ⁽¹⁾

Mercedes Valdés Mendoza

Es una de las poetisas cubanas que tienen una reputación mejor sentada. Su primer composición que fué leída en una reunión literaria por el Sr. Foxá titulada "La Rosa Blanca" es una preciosa alegoría que puede servir de modelo de lectura en los colegios. Ha publicado dos tomos de poesías, el segundo de ellos el año 1854 con un prólogo del Dr. Zambrana, habiendo sido algunas de sus composiciones reproducidas en varios periódicos de España y otras traducidas á idiomas extranjeros. Las tituladas "A Cristóbal Colón", "A mi Lira", "Al Mar", todas escritas en verso de arte mayor, prueban el mérito de esta escritora que no reconoce más superior que la Avellaneda.

Ursula Céspedes de Escanaverino

Nació en Bayamo y manifestó desde sus primeros años una decidida vocación por la poesía, escribiendo versos, sin haber tenido quien la enseñara, los que ocultaba modestamente. Estudió sola y todas las composiciones desde sus primeros años eran pintando la espléndida naturaleza de Cuba. En 1861 publicó una colección de sus versos titulada "Ecos de la Selva". Sus composiciones "El Cementerio de la Habana", "Las Mariposas del Alba", "Yo quiero darte más" y otras, son dignas de conservarse.

Las tareas del Magisterio, las contrariedades de la familia y los pesares que son ingénitos á todo poeta, enmudecieron su lira antes de tiempo.

NOTAS Y NOTICIAS

Nuestro número especial del 20 de Mayo, *América en 1903*, ha merecido excelente acogida por parte de la prensa diaria habanera, que nos ha dedicado frases de encomio y aliento, que agradecemos.

Tarea larga sería recoger cuanto se ha dicho, y por lo tanto nos limitaremos á traducir el último párrafo de un largo suelto que nos dedicó *The Havana Post*, cuyos halagüeños conceptos estimamos, más por lo que á nosotros atañen, por lo que á nuestra patria puedan enaltecer:

"En este número especial CUBA Y AMÉRICA ha excedido, así en cantidad y valor del contenido como en belleza artística, á las ediciones especiales de publicaciones parecidas de las más grandes ciudades del mundo. Esta edición del 20 de Mayo es genuinamente americana y los habaneros pueden mostrarse orgullosos de ella".

La inauguración del nuevo local que en Obispo 101 ocupa ya la acreditada casa importadora de muebles de los Sres. Champion y Pascual, dió ocasión á una agradabilísima fiesta, á la que concurrieron distinguidas damas y brillantes representaciones del periodismo habanero.

El Sr. José E. Triay, el veterano periodista, tuvo frases felices en el momento de la alegre ceremonia de *bautizar* el establecimiento rompiendo contra el suelo una botella de

champagne y regando el espumoso líquido. La numerosa concurrencia fué espléndidamente obsequiada y atendida por los Sres. Champion y Pascual, á quienes deseamos prosperidad en sus negocios.

El puesto de flores se titula la obra últimamente estrenada en Albisu. El argumento es pobre, la música agradable y el desempeño por los artistas, bueno.

El pueblo cubano está de luto.

Ha perdido á uno de los más notables jefes de la revolución: el Mayor general *Mayía Rodríguez*.

Mutilado en la Revolución de Yara, esto no le impidió ofrendar de nuevo su vida en holocausto de la patria al iniciarse en el Baire la segunda revolución libertadora, á la que sirvió hasta el fin con su inteligencia, entusiasmo y valor.

En la paz, olvidó sus bien ganados lauros de guerrero para acordarse solamente de que era un ciudadano de la República, por la que había derramado su sangre y expuesto cien veces la vida.

La Habana, Cuba entera, ha rendido un tributo de respeto, admiración y cariño al desaparecido.

Descanse en paz el patriota.

(1) Nuestro antiguo y estimado colaborador Pompeyo, nos favorece con las notas y materiales necesarios para este interesante album, que dará á conocer á nuestros lectores en números sucesivos, los retratos y biografías de las damas que han ilustrado y actualmente ilustran la poesía en Cuba.



Niña Angela María González

El último domingo del mes próximo pasado, efectuóse en la prestigiosa sociedad regional "El Centro Gallego", sita en el soberbio edificio de la calle de Dragones esquina á Prado, una fiesta encantadora.

Esa noche se abrieron sus regios salones para la celebración del tradicional baile de las flores.

El decorado del Centro era sumamente artístico y suntuoso. La ancha y espléndida escalera principal, toda de mármol y bronce, desaparecía entre el verde follaje é incontables guirnaldas de flores cuyos matices formaban un conjunto hermosísimo.

Los directores de la fiesta, no olvidaron un solo detalle en los arreglos que se hicieron.

Los bombillos de luces eléctricas en mil variados colores, repartidos aquí y allá entre el follaje y las flores, hacían de aquel paraje, *un paraíso, un edén* y las bellas y alegres caras de las damas asistentes, sonreían movidas por el influjo de la atmósfera deliciosa de aquellos lugares.

En medio de tanta luz y de tantos encantos, una nota resaltaba, que justo es decirlos pues la verdad no tiene escrúpulos, robaba y absorbía para ella sola las atenciones de todos.....

La presencia de Josefina Calvo, la linda, elegante y simpática damita, cuyos ojos negros, bordeados por largas y finas cejas, son el tesoro más grande que puede ambicionar una mujer.....

Para ella fueron los elogios más entusiasmados y las celebraciones más ardientes.....

Un joven doctor en leyes, mi ilustre amigo Gutierrez, me dijo al oído con palabra tré-

mula por la emoción:—¡Es la mujer más linda que he visto en mi vida!.....

El cronista se complace orgulloso en consignar en honor de la Srta. Calvo, sus mejores frases de admiración.

Bailes brillantísimos, recepciones espléndidas, paseos animados, variados espectáculos, opíparos banquetes... todo esto registra á menudo la crónica habanera.

¡Quién tuviera el estilo fácil y azucarado de un cronista de salones *por vocación*, para narrar con *spirit* semejantes acontecimientos del mundo elegante!

Acontecimientos, si, señor, de los que depende en alto grado nuestra vida social.

Gracias á ellos vivimos en "el mejor de los mundos", olvidando momentáneamente las pequeñas y grandes miserias que amargan nuestra existencia.

¡Al diablo las candentes luchas políticas, los graves problemas económicos, las trascendentales cuestiones científicas!

Hay que vivir lo más alegremente que se pueda, bailando, paseando, comiendo, coqueteando, etc. etc.

A ser posible, debiera celebrarse una gran recepción todas las semanas, un espléndido baile en Tacón cada dos días, retretas diarias en la Punta y en el Parque Central, amén de los espectáculos instituidos por la costumbre.

Con ello se contribuiría poderosamente á la alegría pública y se nos daría ocasión á los cronistas de emborronar buen número de cuartillas.

Y ya que hablamos de los cronistas, de esos brillantes cultivadores de la literatura pulcra, cursi y perfumada—perdón, por la parte que nos toca—permítasenos aprovechar la ocasión para enumerar las cualidades que les adornan.

Servimos los cronistas:

Para asistir graciosa y gratuitamente—sobre todo gratuitamente—á todas las fiestas sociales, espectáculos públicos y banquetes, etc.

Para halagar un poquitín la vanidad humana.

Para rendir culto ferviente, en letras de molde, á la belleza femenina.

Para abusar de los adjetivos y de las admiraciones.

Para escribir muy á menudo inocentes sandeces.

Para llamarnos unos á otros distinguidos, atildados y brillantes cronistas".

Para... no sigo, lectores, no sea que algún compañero de fatigas se enfade conmigo por divulgar secretos profesionales.

De nuevo tenemos en el Teatro nacional á la compañía de Balaguer-Larra, que nos proporciona el gusto de pasar agradables veladas saboreando un espectáculo tan culto como agradable.